

PRIMERA TEMPORADA OFUNAM 2026

PROGRAMA 5

MÚSICA TRADICIONAL *Mexicana*

Sones hidalguenses, oaxaqueños y jarocho.



Intérpretes .

LOS DESCARADOS · CAÑA DULCE Y CAÑA BRAVA
CELSO DUARTE

PROGRAMA MÚSICA TRADICIONAL MEXICANA

IVÁN LÓPEZ REYNOSO
DIRECTOR HUÉSPED
LOS DESCARADOS, CAÑA DULCE Y
CAÑA BRAVA, CELSO DUARTE

Sábado 28 de febrero, 20:00 horas

Domingo 1 de marzo, 12:00 horas

Sones huastecos
Trío Los Descarados
Sones tradicionales
Ensamble de Celso Duarte
Sones jarochos
Caña Dulce y Caña Brava

Sala Nezahualcóyotl

AMIGOS

ofunam

*Compartiendo la pasión por
la música*



PRIMERA TEMPORADA 2026



PROGRAMA 5 MÚSICA TRADICIONAL MEXICANA

Las tres huastecas

Nicandro Castillo Gómez (1914-1990)

La petenera

Elpidio Ramírez Burgos (1882-1960)

El hidalguense

Nicandro Castillo Gómez (1914-1990)

. El querreque

Son tradicional

Grupo solista: Los Descarados

Duración aproximada: 20 minutos

PRIMERA TEMPORADA 2026

Mi ciudad

Guadalupe Trigo (1941-1982) y **Eduardo Salas** (1947)

El relámpago

Son tradicional

La iguana

Son tradicional

. Popurrí de Oaxaca: La llorona - Pinotepa

Son tradicional y Álvaro Carrillo (1919-1969)

Grupo solista: Celso Duarte Ensamble

Duración aproximada: 20 minutos

El siquisirí

Lorenzo Barcelata Castro (1898-1943)

El balajú

Son tradicional

La bruja

Son tradicional

La bamba

Son tradicional

Grupo solista: Caña Dulce y Caña Brava

Duración aproximada: 20 minutos

Iván López Reynoso, director huésped

Sábado 28 de febrero, 20:00 horas

Domingo 1 de marzo, 12:00 horas

Sala Nezahualcóyotl



Iván López Reynoso

Estudió violín, piano, canto y dirección orquestal. Ha recibido clases de directores como Alberto Zedda, Jan Latham-Koenig y Avi Ostrowsky. Su carrera abarca ópera, ballet, danza contemporánea, música antigua y música contemporánea. Ha dirigido más de cincuenta títulos operísticos, entre ellos Carmen, El holandés errante, Aida, Don Carlo, Macbeth, La traviata, The Rake's Progress, La bohème, Tosca, Madama Butterfly, Hansel y Gretel, Werther, Las bodas de Fígaro, La flauta mágica, Don Giovanni, Così fan tutte, El barbero de Sevilla y El elixir de amor. Ha dirigido en más de diez países, entre ellos Alemania, Austria, España, Estados Unidos, Italia, Suiza y Japón. Ha colaborado con artistas como Bryn Terfel, Ildar Abdrazakov, Javier Camarena, Rolando Villazón y Gabriela Montero. En 2014 debutó en el Rossini Opera Festival de Pesaro con El viaje a Reims, siendo el primer mexicano en hacerlo. Fue director artístico interino de la Orquesta Sinfónica de Aguascalientes (2017), Erster Kapellmeister del Teatro Estatal de Braunschweig (2017-2019), Principal director invitado de la Oviedo Filarmonía (2018-2024), y director titular de la Orquesta del Teatro de Bellas Artes (2021-2024). En 2025 fue nombrado director principal de la Ópera de Atlanta.

www.amigosofunam.org



Los Descarados

El trío Los Descarados es un ensamble de son huasteco integrado por Nabani Aguilar (violín), Obed Calixto (jarana huasteca) y Ángel Aparicio (quinta huapanguera). Fundado en la Ciudad de México en septiembre de 2021, el trío desarrolla una propuesta centrada en la preservación y exploración del son huasteco, manteniendo sus elementos tradicionales y ampliando sus posibilidades expresivas. Desde su formación, ha participado en encuentros, festivales y conciertos en distintos estados de la Huasteca —Querétaro, San Luis Potosí, Hidalgo, Veracruz y Puebla—, así como en giras por Estados Unidos, con presentaciones en Oregón y Texas. Ha compartido escenario con los tríos huastecos más conocidos del país y colaborado con artistas de distintas disciplinas como Abraham Cruz Villegas, Nubia Landell y Mardonio Carballo. Se ha presentado en el Palacio de Bellas Artes, la Sala Carlos Chávez, el Centro Nacional de las Artes y el Festival Internacional Cervantino. También ha participado en concursos y encuentros de huapango en Xilitla (San Luis Potosí), San Joaquín (Querétaro) y Cuesta Blanca (Hidalgo), así como en festividades comunitarias en Amatlán (Veracruz), Peñamiller (Querétaro) y otras regiones del país.



Celso Duarte Ensemble

Celso Duarte Ensemble es una agrupación conformada por intérpretes con trayectorias en la música tradicional mexicana, el jazz, la música popular y distintos ámbitos de la creación contemporánea. En esta ocasión el arpista Celso Duarte participa junto con Violeta Ortega Espinoza en jarana y voz, Sergio Medrano en vihuela, guitarra de son y voz, e Iñaki Duarte en guitarra, jarana y voz. Celso Duarte, arpista, compositor y director, proviene de una familia con raíces musicales en México y Paraguay. Su trabajo abarca la interpretación del arpa paraguaya y del arpa jarocha, con repertorios que integran música tradicional, jazz y música del mundo. Durante más de catorce años colaboró con Lila Downs, con quien obtuvo un Latin Grammy. Violeta Ortega ha desarrollado una trayectoria vinculada al bolero, la música mexicana y propuestas de fusión, con presentaciones en el Zankel Hall del Carnegie Hall, el Museo Reina Sofía y el Chicago Children's Museum. Sergio Medrano, contrabajista, compositor y productor, es egresado de la Escuela Superior de Música y ha participado en festivales como el Cervantino, Womex y Alfonso Ortiz Tirado, así como en presentaciones en el Walt Disney Concert Hall, el Lincoln Center y el Palacio de Bellas Artes. Iñaki Duarte combina influencias de la música popular, el teatro musical y la tradición mexicana, con participaciones en el Festival Internacional Cervantino y en Celtic Connections, en Glasgow, además de desarrollar proyectos de composición e interpretación.

www.amigosofunam.org



Caña Dulce y Caña Brava

Caña Dulce y Caña Brava se formó en 2007 por iniciativa de dos mujeres intérpretes del son jarocho interesadas en unir sus voces e instrumentos en un proyecto colectivo que posteriormente integró a otros músicos. El grupo construye su propuesta a partir de los huapangos del sur de Veracruz, la poesía tradicional y una visión que incorpora la experiencia femenina dentro del ámbito del son. Ha representado a México en festivales y escenarios de cuatro continentes. Se ha presentado en espacios como el Carnegie Hall y el Museo del Barrio en Nueva York, el Kennedy Center en Washington, el Seixal World Music Festival en Portugal, la Expo Mundial de Dubái y festivales en países como Corea del Sur, Turquía, Francia, Paraguay y Sudáfrica. En México, se ha presentado en escenarios como el Palacio de Bellas Artes, el Centro Nacional de las Artes, el Festival Internacional Cervantino, el Auditorio Nacional y la Sala Nezahualcóyotl. Ha participado en actos institucionales, como las ceremonias presidenciales de cambio de gobierno y programas organizados por la UNAM y el INBAL. A lo largo de su trayectoria, el grupo ha mantenido un compromiso con la difusión del son jarocho y con la preservación y renovación de las prácticas musicales veracruzanas en el contexto contemporáneo.

www.amigosofunam.org

“GALA DE SONES: LA RAÍZ EN EL ESCENARIO SINFÓNICO”.

”

Después de una exitosa gira por escenarios de Europa y Norteamérica, el maestro Iván López Reynoso regresa a casa. Su batuta, reconocida por una precisión técnica impecable y una gran sensibilidad, será la encargada de articular el diálogo entre la orquesta sinfónica y los ensambles tradicionales. López Reynoso no solo dirige; conecta la sofisticación del conservatorio con la energía pura de la tierra.

El Repertorio: Un Mapa Sonoro de México

El programa ha sido curado para mostrar la diversidad técnica de nuestras regiones. No se trata solo de un concierto, sino de una cátedra viva de etnomusicología y virtuosismo.

El Hidalguense y El Querreque: Piezas donde el violín y el falsete desafían la gravedad rítmica.

El Relámpago: Una descarga de velocidad que pondrá a prueba la precisión de la sección de cuerdas.

La Bruja y La Bamba: El balance perfecto entre el misticismo del arpa y la fiesta colectiva del Sotavento.

La Llorona: Una interpretación que promete ser el momento culminante de la noche, explorando la profundidad del sentimiento istmeño con arreglos orquestales contemporáneos.

Es una oportunidad única para ver a figuras de la talla de Celso Duarte, Caña Dulce y Caña Brava y el Trío Los Descarados compartiendo el mismo espacio. La fusión de instrumentos tradicionales (jarana, quinta huapanguera, arpa jarocho) con la masa sonora de la orquesta crea una textura que difícilmente se repite.

¡Es el México de siempre, escuchado como nunca!

AMIGOS DE LA OFUNAM – Compartiendo la Pasión por la Música.

www.amigosofunam.org

SONES HUASTECOS

TRÍO LOS DESCARADOS



Son huasteco: violín, falsete y diálogo improvisado

El son huasteco, también llamado huapango, es una tradición musical de la región de la Huasteca, que abarca zonas de Hidalgo, Veracruz, San Luis Potosí, Tamaulipas, Querétaro y Puebla. No es música aislada. Es práctica regional compartida por comunidades indígenas y mestizas. Su ejecución combina canto, poesía improvisada y baile sobre tarima.

El son huasteco continúa activo en festivales regionales y circuitos migrantes. No es repertorio de museo. Es práctica viva que se adapta sin perder estructura básica.

El son huasteco articula territorio, memoria y creatividad. Su permanencia depende de transmisión intergeneracional y práctica constante en fiestas y encuentros públicos. Representa una de las expresiones más definidas del mosaico musical mexicano.

Trío Los Descarados: huapango con carácter propio

El Trío Los Descarados es un conjunto dedicado al son huasteco. Su trabajo se inscribe en la tradición del trío integrado por violín, jarana huasteca y quinta huapanguera. Mantienen el formato clásico. No incorporan instrumentación ajena al género.

En el plano musical, el grupo respeta la alternancia métrica entre 6/8 y 3/4. El violín conduce la melodía con ornamentación ágil. Las voces emplean falsete en registros altos. La jarana sostiene el pulso rítmico constante. La huapanguera define base armónica clara.

El Trío Los Descarados es conjunto de son huasteco que mantiene formato tradicional de violín, jarana y huapanguera. Destacan por dominio del falsete, alternancia métrica y copla improvisada. Actúan en encuentros comunitarios y preservan repertorio clásico como “El Querreque” y “El Gusto”

Las Tres Huastecas: Himno de la Identidad Regional

"Hablar de la Huasteca es hablar de la sangre que corre por la jarana y el violín".
— Frase popular en el entorno del son.

"Las Tres Huastecas" es un huapango que destaca por su estructura de 6/8. Musicalmente, utiliza la alternancia clásica entre el violín, la jarana y la quinta huapanguera. El violín lleva el protagonismo con florituras técnicas y el uso del staccato. La voz emplea el falsete de forma precisa, un recurso técnico que define la estética del género. Su armonía es sencilla pero efectiva, basándose en progresiones tonales que permiten la improvisación en los versos, manteniendo siempre el ritmo de zapateado constante.

Nicandro Castillo compuso esta obra para unificar simbólicamente una región dividida geográficamente. En los años 40 y 50, Castillo fue clave para llevar la música rural a la radio nacional y al cine de oro. Socialmente, la canción funciona como un segundo himno en Hidalgo, Veracruz y San Luis Potosí. Logró que el campesino huasteco se sintiera representado en la cultura oficial del México post-revolucionario.

La Petenera: El Vínculo entre el Mito y el Fandango

"Navegar la Petenera no es solo tocar un son, es invocar la memoria del mar y de la mujer que se volvió leyenda". — Referente a la tradición oral del género.

"La Petenera" es una de las piezas más complejas del repertorio huasteco. Se distingue por su estructura rítmica en 6/8 y 3/4, donde la síncopa es constante. A diferencia de otros sones más festivos, su melodía suele ser melancólica y cadenciosa. El uso del falsete en el canto es extremo y requiere gran control técnico. El violín ejecuta pasajes con "notas dobles" y fraseos que imitan el llanto o el viento. Musicalmente, es una obra que exige virtuosismo tanto en la ejecución de la quinta huapanguera como en la improvisación del violín.

Elpidio Ramírez, conocido como "El Viejo Elpidio", fue fundamental para formalizar el son huasteco en la primera mitad del siglo XX. Históricamente, "La Petenera" conecta a México con influencias españolas (de la zona de Cádiz), pero con un proceso de transculturación total. Socialmente, la obra es un pilar del fandango; se dice que es un son de respeto que no cualquier trío se atreve a tocar en público.

El Hidalguense: La Radiografía del Orgullo de Montaña

"Ser hidalguense no es solo nacer en la tierra, es llevar el ritmo del huapango en el zapateado y la voz". — Referencia al sentimiento de identidad regional.

"El Hidalguense" es la pieza definitiva del estilo huapango. Se basa en una métrica de 6/8, caracterizada por un rasgueo enérgico en la jarana y la quinta huapanguera. El violín introduce el tema con una serie de escalas rápidas y un uso constante de ligados. Un elemento técnico clave es el falsete alargado, que exige una gran capacidad pulmonar y control del registro agudo. La armonía se mueve en los grados tradicionales (I - IV - V), pero su brillantez reside en la velocidad de ejecución y la limpieza del ataque en las cuerdas.

Compuesto por Nicandro Castillo en la década de 1940, este son, nació en un momento de consolidación del nacionalismo mexicano. Castillo sacó el son de las plazas rurales y lo llevó a la radio y al cine, dándole un estatus profesional. Históricamente, la obra sirvió para poner al estado de Hidalgo en el mapa cultural de la capital, diferenciándolo de los estilos veracruzanos o potosinos.

El Querreque: El Arte de la Improvisación y el Doble Sentido

"El Querreque es el dueño del aire; vuela con el verso y pica con el ingenio". — Dicho popular de los músicos huastecos.

"El Querreque" es el son de improvisación por excelencia dentro del género huasteco. Su estructura se rige por un compás de 6/8, con un ritmo de zapateado vigoroso. Musicalmente, se distingue por su estribillo repetitivo ("querreque, querreque"), que sirve como pausa para que el trovador prepare la siguiente copla. El violín utiliza fraseos cortos y juguetones, mientras que la jarana y la quinta mantienen una base rítmica sumamente percusiva. Es una obra que permite el lucimiento de la "versada", donde el cantante debe demostrar agilidad mental para rimar en tiempo real.

Aunque es un son de autoría tradicional y colectiva, su popularización masiva se debe a la labor de rescate de grupos como los Camperos de Valles. Históricamente, representa la picardía del habitante de la Huasteca y su capacidad para reírse de la cotidianidad. Socialmente, "El Querreque" es la pieza que rompe la barrera entre el músico y el público; es un son interactivo donde el doble sentido (albur) y la sátira social son los protagonistas.

SONES OAXAQUEÑOS

CELSO DUARTE ENSAMBLE



La tradición no se conserva repitiéndola, sino entendiéndola

El término son oaxaqueño agrupa diversas expresiones musicales del estado de Oaxaca. No corresponde a una sola forma. Incluye variantes regionales como el son istmeño, el son mixteco y repertorios de bandas de viento.

El son oaxaqueño refleja pluralidad regional. No es género homogéneo. Es red de prácticas musicales ligadas a comunidad y territorio. Su permanencia depende de transmisión intergeneracional y presencia en fiestas locales.

Tanto el son jarocho como el son oaxaqueño comparten base comunitaria. Ambos integran música, danza y poesía. Funcionan como memoria colectiva. No son piezas de museo. Son prácticas activas que articulan identidad regional dentro de México y en contextos migrantes.

Celso Duarte Ensemble: tradición oaxaqueña en diálogo contemporáneo

El Celso Duarte Ensemble es un proyecto encabezado por Celso Duarte, músico vinculado a repertorios tradicionales del sur de México. El ensemble trabaja con sones oaxaqueños e integra elementos de otras tradiciones latinoamericanas.

En el plano musical, el grupo combina instrumentos de cuerda como arpa, jarana y guitarra con secciones rítmicas amplias. La textura es clara. Las melodías conservan perfil cantable. El ritmo es estable y funcional para danza. No se trata de reconstrucción académica estricta. Es interpretación con base tradicional y arreglo contemporáneo..

El Celso Duarte Ensemble interpreta son oaxaqueño con base tradicional y arreglo contemporáneo. Combina cuerdas y ritmo estable, mantiene piezas como “La Sandunga” y “La Llorona”. Su labor amplía la difusión internacional del repertorio sin alterar su estructura comunitaria y danzable.

Mi Ciudad: El Himno Moderno de la Metrópoli

"Mi ciudad es un concepto de sol, un rumor de campanas y un rito de tradición".
— Eduardo Salas (letra).

"Mi ciudad" es una obra de transición que fusiona la estructura del son jarocho y el huapango con la sofisticación de la balada contemporánea. Escrita originalmente en una métrica que evoca el zapateado, destaca por su armonía rica en acordes de séptima y cambios tonales que rompen con el folclore tradicional. La orquestación suele ser híbrida: integra la sección de cuerdas de la música académica con el brillo de las trompetas del mariachi. Un elemento técnico distintivo es el uso de pasajes melódicos amplios que exigen una gran tesitura vocal para cubrir los saltos interválicos del estribillo.

Publicada a principios de los años 70, la obra de Guadalupe Trigo y Eduardo Salas surgió como una respuesta necesaria a la modernización de México. Históricamente, representa la consolidación de la identidad chilanga en la música popular. Mientras el cine de oro se enfocaba en lo rural, esta pieza celebró el asfalto, los mercados y la arquitectura colonial de la Ciudad de México.

El Relámpago: La Velocidad del Rayo en el Zapateado

"El Relámpago no se toca, se persigue; es un trueno que nace en las cuerdas y muere en el tacón". — Referencia a la intensidad del son en el fandango.

"El Relámpago" es uno de los sones más enérgicos del repertorio tradicional, ejecutado usualmente en un compás de 6/8. Se caracteriza por su tempo presto y un ritmo de zapateado que no admite pausas. La pieza exige una técnica de violín sumamente agresiva, con ataques de arco rápidos que imitan el parpadeo de una tormenta eléctrica. A diferencia de los sones líricos, aquí la prioridad es la virtuosidad rítmica. Las transiciones entre las estrofas y los puentes instrumentales son abruptas, manteniendo una tensión constante que obliga al bailaror a demostrar su resistencia y precisión en la tarima.

Aunque su origen es colectivo y se pierde en la tradición oral de la Huasteca y la zona del Pánuco, su permanencia histórica se debe a su función como pieza de exhibición. Socialmente, "El Relámpago" es el son de competencia por excelencia. En un huapango o fandango, se toca para medir la destreza de los músicos y la fuerza de las parejas de baile; es el momento en que se "echan retos" sobre la madera.

La Iguana: Humor, Mímica y Ritmo en el Fandango

"¡Uy, qué iguana tan dichosa!, que se sube a la pared, y el que no la sepa bailar, no sabe lo que es placer". — Copla tradicional del son.

"La Iguana" es un son tradicional que transita entre el estilo jarocho y el huasteco, aunque es más icónico en el son de artesa y el jarocho de la cuenca. Se estructura en un compás de 6/8 con un pulso marcadamente festivo. Su característica musical más importante es el parón rítmico o el cambio de dinámica que ocurre cuando el bailaror debe bajar al suelo. El violín o el arpa ejecutan figuras melódicas repetitivas y juguetonas que invitan a la mímica. La armonía es básica, enfocándose en la alternancia de tónica y dominante, lo que permite que la atención se centre en la interacción entre la voz y el baile.

Históricamente, este son es un vestigio de la influencia afromestiza en México, especialmente en las costas de Guerrero, Oaxaca y Veracruz. Representa la conexión del hombre con la naturaleza a través de la zoomorfia (imitación de animales). Socialmente, es la pieza que rompe la formalidad del fandango. Es un son "de juego" o de compromiso, donde el bailaror debe demostrar su agilidad física tirándose al suelo para imitar los movimientos del reptil sin perder el ritmo del zapateado.

La Llorona: El Rito Funerario y el Sentimiento del Istmo

"No sé qué tienen las flores, Llorona, las flores del camposanto; que cuando las mueve el viento, Llorona, parece que están llorando". — Copla tradicional istmeña.

"La Llorona" es un son istmeño (género de Oaxaca) escrito en un compás de 3/4. A diferencia de los sones huastecos o jarochos, su tempo es mucho más lento, similar al de un vals melancólico. Musicalmente, destaca por su instrumentación de banda de viento (metales) o marimba, aunque la versión de cuerdas es muy popular. Se basa en una progresión armónica menor (usualmente La menor) que evoca tristeza y solemnidad. La interpretación vocal exige un manejo emocional profundo, con notas alargadas y un fraseo que privilegia el sentimiento sobre el virtuosismo técnico.

Aunque su origen exacto es incierto, se consolidó en el Istmo de Tehuantepec, Oaxaca, durante el siglo XIX. Históricamente, es la pieza que mejor simboliza el sincretismo entre las creencias prehispánicas sobre la muerte y la lírica española. No existe una letra única; es una obra de "autoría colectiva" que ha acumulado cientos de versos a lo largo de las décadas, adaptándose a contextos de duelo, amor o resistencia política.

Pinotepa: El Himno de la Costa Chica

"Pinotepa Nacional, donde las mujeres son de seda y el sol es de oro". — Referente a la letra del maestro Álvaro Carrillo.

"Pinotepa" es una chilena, género característico de la Costa Chica de Oaxaca y Guerrero. Se rige por un compás de 6/8, pero lo que la distingue técnicamente es el uso del redoble en la percusión (artesa o batería) y el rasgueo del requinto. La melodía es sumamente alegre y utiliza intervalos que invitan al baile de pañuelo. A diferencia del son istmeño lento, la chilena es vibrante; los arreglos suelen incluir trompetas y clarinetes que responden a la voz en un estilo de "llamada y respuesta". La estructura es estrófica, alternando coplas con un estribillo pegajoso que celebra la identidad local.

Compuesta por el legendario Álvaro Carrillo en la década de los 50, esta obra elevó el género de la chilena al catálogo de la música popular nacional. Históricamente, la chilena tiene raíces en la cueca traída por marineros chilenos en el siglo XIX, pero Carrillo la dotó de una sofisticación lírica moderna.

Socialmente, "Pinotepa" es el símbolo de identidad por excelencia de la región de la Costa Chica. Es una pieza obligada en la Guelaguetza y en cualquier festividad costeña, funcionando como un elemento de cohesión para la población mestiza y afromexicana. En la universidad, se estudia como un caso de hibridación cultural exitosa, donde un ritmo extranjero se nacionalizó hasta convertirse en patrimonio regional. Su relevancia radica en cómo describe la geografía emocional del costeño: su orgullo, su picardía y el profundo amor a su tierra, consolidando a Pinotepa Nacional como un referente cultural inamovible de México.

SON JAROCHO CAÑA DULCE Y CAÑA BRAVA



Son jarocho y son oaxaqueño: tradición viva del sur de México

El son jarocho es una tradición musical originaria del estado de Veracruz. Se desarrolló en la región del Sotavento desde el periodo virreinal. Integra elementos indígenas, españoles y africanos. No es un género aislado. Es una práctica comunitaria que combina música, poesía improvisada y danza.

Su origen se sitúa entre los siglos XVII y XVIII. Surgió en contextos rurales y portuarios. El intercambio comercial en el Golfo de México favoreció el mestizaje cultural. La influencia africana se percibe en patrones rítmicos y en el uso del zapateado como instrumento percusivo. La herencia española está presente en la estructura poética y en ciertos giros armónicos.

Caña Dulce y Caña Brava: son jarocho con raíz comunitaria

El grupo Caña Dulce y Caña Brava es referente contemporáneo del son jarocho tradicional. Su trabajo se vincula a la región del Sotavento en Veracruz. El proyecto surge del movimiento de revitalización iniciado a finales del siglo XX, centrado en recuperar repertorios y prácticas comunitarias.

En el plano musical, el conjunto utiliza instrumentación tradicional: jarana, requinto jarocho, arpa y leona. El ritmo se sostiene en patrones de 6/8 con alternancia métrica que genera balance constante. El zapateado sobre tarima funciona como percusión activa. La voz mantiene dicción clara y uso frecuente de copla improvisada.

Una anécdota frecuente en sus presentaciones es la extensión espontánea de un son cuando el público participa con zapateado y canto. En lugar de cerrar la pieza en tiempo previsto, el grupo prolonga la ejecución. Este gesto confirma que el fandango se adapta al momento.

El Siquisirí (Versión de Lorenzo Barcelata)

"Para cantar el Siquisirí, se necesita una buena voz y una jarana que sepa responder". — Referencia a la apertura del fandango.

Lorenzo Barcelata estilizó este son tradicional dotándolo de una estructura más fija para el cine y la radio. Se toca en 6/8 con una armonía de tónica, subdominante y dominante. Destaca por el uso del arpa como instrumento solista que realiza arpeggios descendentes rápidos. Es el son que tradicionalmente abre el fandango, sirviendo para afinar instrumentos y voces en una tonalidad mayor.

Barcelata fue pionero en la internacionalización del son en los años 30. Históricamente, representa la transición del folclore rural al espectáculo profesional. Socialmente, es la "llave" de la fiesta; establece la jerarquía del tablado y permite que los trovadores se presenten ante la comunidad.

El Balajú (Son Tradicional)

"Balajú se fue a la guerra, y no me quiso llevar...". — Verso icónico sobre la partida y el destino.

Es un son de "montón" o de parejas, ejecutado en un compás de 6/8. Se caracteriza por su cadencia guerrera y rítmica. La jarana lleva un rasgueo muy marcado que emula el oleaje. Melódicamente, es menos fluido que otros sones, privilegiando la percusión de las cuerdas. Las voces suelen alternarse en un estilo de responsorio, manteniendo un tono de urgencia.

Sus raíces se remontan a las canciones de marineros y a los conflictos bélicos del siglo XIX. Representa la conexión del Sotavento con el Caribe. Socialmente, simboliza la resiliencia y la nostalgia del migrante o del soldado, siendo un pilar en la lírica de la cuenca del Papaloapan.

La Bruja (Son Tradicional)

"¡Ay! qué bonito es volar a las dos de la mañana...". — Copla que invoca la atmósfera nocturna del son.

Se distingue por ser un son en compás de 3/4, con un aire de vals rápido. Su armonía suele ser menor, lo que le otorga una atmósfera oscura y envolvente. El arpa realiza figuras circulares mientras los bailarines ejecutan el paso de "carretilla". Es técnicamente famoso por el baile de equilibrio, donde las mujeres portan un vaso de agua o una vela encendida sobre la cabeza sin derramar una gota.

Importancia Social e Histórica: Refleja el sincretismo de las creencias populares sobre la hechicería y el misticismo colonial en Veracruz. Históricamente, es una de las piezas que mejor conserva la elegancia del vestuario jarocho antiguo. Socialmente, es una danza de destreza femenina que celebra la gracia y el control físico bajo presión.

La Bamba (Son Tradicional)

"Para bailar La Bamba se necesita una poca de gracia..." — El verso que define la identidad veracruzana ante el mundo.

Es un son de pareja en 6/8 con una progresión armónica simple (I - IV - V). Su magia reside en el ritmo síncopado y el virtuosismo del arpa. El clímax musical ocurre durante el "lazo", cuando los bailarines deben formar un moño con una faja roja usando solo los pies. Es una pieza de gran energía que permite una improvisación lírica infinita en las coplas.

Es el son más conocido del mundo, popularizado por Ritchie Valens en los 50, aunque sus raíces son del siglo XVII. Históricamente, se dice que nació como una burla a los españoles durante los ataques piratas en Veracruz. Socialmente, es el símbolo máximo de la mexicanidad, representando la alegría y la agilidad del espíritu jarocho.

Notas por Roberto Smith



PRÓXIMO PROGRAMA JORNADAS DE MUJERES EN LA MÚSICA

LIGIA AMADIO
DIRECTORA HUÉSPED
MUJERES SOLISTAS DE
LA OFUNAM

Sábado 7 de marzo, 20:00 horas

Concierto para violín y violonchelo RV 547

Concierto para tres violines RV 551

Antonio Vivaldi (1678-1741)

Concierto para arpa y cuerdas

Eduardo Angulo (1954)

Concertino para flauta y orquesta

Cécile Chaminade (1857-1944)

Sinfonía concertante para violín y viola

Carl Stamitz (1745-1801)

Aires gitanos

Pablo de Sarasate (1844-1908)

Sala Nezahualcóyotl

AMIGOS

ofunam

*Compartiendo la pasión por
la música*



¿Qué significa ser Amigo de la OFUNAM?

Ser parte de los Amigos de la OFUNAM es **acompañar un proyecto cultural** que trasciende generaciones. Es **creer en la música** como motor de formación, inspiración y permanencia.





COMPARTIENDO LA PASIÓN POR LA MÚSICA